

# COMEDIA FAMOSA.

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

Hablan en ella las personas siguientes.

*El Rey don Juan Tercero de Portugal.  
El Conde de la Feria.  
Marfisa hermana.  
El Marqués de Villarreal.  
Don Juan de Alencastro.*

*Leonor hija del Rey don Juan.  
Martin lacayo.  
Fabio criado.  
Fileno y Leonido labradores.  
Fines labradora.*

## JORNADA PRIMERA.

*Leonor de labradora, con sombrero, y  
bolante por el rostro, y el Conde de Fe-  
ria deteniendola.*

*Con. Aparta serrana el velo  
del rostro, debil ofensa;  
que esta nube es poco densa  
para eclipsar tanto cielo.  
Porque con mil arboles,  
Que cortefanas quimeras!  
Penetran las vidrieras  
reflexos de tus dos soles.  
Mucho mejor es quitarle  
delante del rostro luego,  
pues despiden tanto fuego,  
que pienso q han de abrafarle  
Y de todo tu del sol copia,  
a no ofenderle disparte;  
no sea el velo Faetonte,  
y esta Ciudad Etiopia,  
Y si el alma generosa  
a idolatrarte se allana,  
no la desprecies tirana.*

*ni la ofendas rigurosa:*

*Leo. Poco en descubrimme gano;  
cortefano Cauallero;  
que es fuerza ser lisonjero,  
siendo qual sois cortefano.  
Y assi, mas quiero dudosa  
cubrir del rostro el caudal,  
que no arriesgar liberal  
con vos la opiniõ de hermosa  
Que soy villana mirad,  
y que estamos en la calle,  
mirad que teneis buen talle,  
y ay malicia en la Ciudad.  
Que si fuera allà en mi aldea,  
agradeciera el fauor:  
que alli el honor es honor,  
pero acá no ay quien lo crea.*

*Haze qese vá.*

*Con. Aguarda Serrana vn poco,  
si mi muerte no pretendes;  
pues no sabes, ni entiendes  
a quien dexas de amor loco.*

Mira que es sangre Real  
la que el coraçon anima:  
mira que a mi casa estima  
la mejor de Portugal.  
Engañada determinas  
acreditar la baxeza,  
viendo en humana belleza  
gracias que son tan diuinas.  
Y si el donayre que encierra  
esse celestial portento,  
emulo del firmamento,  
y admiracion de la tierra.  
Obliga a ser respetado,  
porqué razon tu sentido  
resolviéndose atreuido  
no se acobarda obligado.

*Leo* No sé que os puede animar,  
porque yo cauí, no hallo  
a apareas del cauallo,  
y dexar de acompañar  
al Rey, que dicen que vá,  
segun la fama responde,  
a casa del noble Conde,  
de la Feria. *Con* Si ser à  
cordura en esta ocasion  
deziria que el Conde soy.

*Leo* Si es éste? *Con* Suspenso estoy.

*Leo* Soy la misma confusion.

*Salé Fabio.*

*Fab* Gracias a Dios q̄ te he hallado.

*Cond* Qué es Fabio, lo q̄ te altera?

*Fab* Mira, señor, que te espera  
el Rey: mira que ha llegado  
a tu casa. *Con* Estoy cobarde  
en tan amorosa calma.

*Leo* Bien profetizaua el alma:  
esté es el Cōde. *Fab* No tarde.

Si la falta considera  
vn punto Vaesñoria  
ante que yá el Rey subia  
del gran patio la escalera.

*Con* Decidme tan solamente,  
Serrana, en esta ocasion,  
conde tiene habitacion

donayre tan excelente.  
Que vna gracia tan gentil  
y vn brio tan estremado (do  
por fuerza há de hazer q̄ el pra  
goze de vn eterno abril.

*Leo* Por no seros descortés  
sabreis que es albergue mio  
de essotra parte del rio

*Con* El cielo os guarde.

*Fab* Quien es?

*Leo* No fleches tan presto el arco  
amor.

*Fab* Que gallardo talle.

*Con* Al rebolver desta calle  
la aguardarás, y hasta el barco  
seguirás sus plantas, Fabio,  
y informate de quien es,  
porque me auises despues.

*Fab* Así lo haré.

*Con* Cierra el labio. *Vanse.*

*Leo* Buena has quedado, Leonor,  
sin alma, y sin libertad;  
libre entraste en la Ciudad,  
y sales prela de amor.  
Vn amoroso desmayo  
siento en el alma; y sospecho  
que quiso amor en mi pecho  
hazer officio de rayo.

Vengança del cielo ha sido  
esta que mi pena aumenta;  
sienta el alma nueva afrenta,  
aprisionese el sentido,  
Yá no dirán los Serranos  
de nuestra alegre ribera,  
que soy tigre, q̄ soy fiera (nos  
de intentos siempre inhumana.  
Bien será dar algun medio,  
si ay en amor medio alguno;  
todos dicen, no ay ninguno,  
como poner tierra en medio.  
El arbol quando pequenõ,  
al labrador, obediente,  
se dobla mas facilmente  
que quando es robusto leño.

Con impetu singular  
el mas humilde arto y uelo  
siendo oy regalo del suelo,  
mañana viene a ser mar.  
Con la ausencia me preuengo  
contra suertes infelices,  
pues aun no ha echado rayzes  
la aficion que al Conde tengo.  
Partirme quiero al lugar,  
que al passar, sin duia, el rio  
mitigará el fuego mio;  
pero como ha de bastar.  
Tan poca agua, tanto ardor:  
ay Conde, lo que me cuestas!  
nunca te viera en las fiestas;  
nunca te hablara, Leonor.

*Vase y sale el Rey don Juan, y el Conde de la Feria, el Marqués de Villarreal de gala, y acompañamiento.*

Con. *Q*uá do ver mereció radiates velos  
mi pobre casa de dese os rica,  
cuando el sol en rales paralelos  
tan liberal sus rayos comunica,  
creditando el coraçon rezelos,  
dudoso en si temores multiplica,  
viendo, señor, que de grandeza passa,  
que hagais casa del sol tan pobre casa.  
*Rey.* Esta Ciudad emulació de Roma,  
segunda en Lusitania, amigo Conde,  
no solo al enemigo rinde, y doma,  
que tambien al estado corresponde  
hasta donde Sabeo abraza aroma,  
el Indio adusto su valor responde,  
hasta donde despues de su camino  
descansa Apolo en lecho cristalino.  
Qué bié todos sus nobles Ciudadanos  
dispusieron la entrada, qué bien todos  
los varoniles pechos Lusitanos  
há mostrado Marqs, por varios modos  
hallé desde oi sus triúfos los Romanos  
eman cobardes los valientes Godos,  
esta Ciudad do Porto el valor viédo,  
y a antigua lealtad honrar pretédo.  
Invictissimo Iuá, Numa Christiano

T. recero de este nombre, nuncio! Ar. *Ante,*  
en cuyos ombros carga el Lusitano  
Reyno pequeño a tu valor gigante:  
por tal favor merezca yo en mano,  
q es bien que esta grandeza así levá de  
el arroyo, señor, de mi nobleza  
al Oceano mar de tanta alteza.  
Ya sabes, que mi padre, que Dios aya,  
tremolando de Christo el estandarte,  
pisó de Ceuta la marina playa,  
siendo en ella en valor sangriento Marte  
al fuerte Mauritano tuvo a raya,  
usando siempre tanta industria, y arte  
q aun oy a sus pensiones dan materia  
los hechos del grá Conde de la Feria.  
Yo su hijo heredero consultado  
fuerça fue que heredasse obligaciones  
y con noble valor, con pecho ossado,  
en Ceuta governé nuestros pèdones:  
el Marqués que tenéis a vuestro lado  
de Villarreal dirá las ocasiones  
que tuvimos los dos en su conquista.  
*Marq.* De su valor testigo soy de vista.  
*Re.* Los pechos e valor si e reg: adiosos  
no degeneran no de sus passados;  
y es bien cante la fama los gloriosos  
hechos, Marqs, de dos tales soldados:  
coraçones que son tan animosos  
merecen de los Reyes ser premiados;  
y aunque a vuestro valor no satisfago,  
mi mayor Camarero, Còde os hago.  
Y vos, Marqs, hazed des de oy officio  
de Caçador mayor. *M.* Tanta gradeza,  
del valor q mostrais es cierto indicio.  
*Co.* Merezca yo los pies de vra Alteza  
*Rey.* Alçads, alçad, que a mi seruicio  
esto conviene, que la mas riqueza  
q atesoran los Reyes, Marqués, hallo  
que la persona es de vn fiel vassallo.  
*Con.* Respuesta es esta q le dió a Dario  
vn famoso Filosofo, diciendo  
fi a las riquezas rindes de alvedrio,  
q en los cofres e cierras, yo no entiédo  
q excede en fuerças tu fauor al mio;

que cuenta yo, Rey, claro es hoy vié lo;  
pues si en ellos el oro guardar fueles,  
y o la amistad de coraçones fieles.

Rey. Admirable respuesta; bien mereço  
q vn Rey la tenga si è pre en la memoria  
pues no a gloria è el mundo, me parece  
como gozar de la amistad la gloria.

Mar. El valor q en tu pecho es pla de ce  
almas conduza a la mayor victoria.

Re. Dessa suerte, Mar q s, si amigos tèo,  
a ser el Rey mas poderoso vengo.

A q venga a adorar el rostro hermoso,  
de vna deidad de mi no conocida  
me fuerza amor, q amor es riguroso;  
y aun q supremo Rey, fiero homicida:  
de Marfisa el retrato es poderoso  
a que loco de amor pierda la vida.

Marfisa; q es del Conde hermana bella  
y de la esfera octava fixa estrella.

Por ver si su belleza corresponde  
a la fama, y si en el he pretendido  
venir oy a su sala, honrando al Còde,  
y dar a su valor premio denido:

si a promissas de amor tierna respòde,  
la bella Infanta de Castilla olvido,  
ò si a calo esta entrada causa fuesse,  
a q entrada en su pecho amor tuviesse.

*Sale Martín lacayo.*

Mar. Con quatro mil turbaciones

mis pies estas salas cruzan;

porque del bufon en xambre

el Rey mucho se disgusta.

Sin entrar en la estancia

y a mis espaldas se turban;

que no es mucho que presentes  
te man tormentas futuras.

Hablar al Conde quisiera

sobre.

Rey. Preguntad que busca

esse hombre en aquesta sala.

Mar. Y a me ha visto, oy me chamusca.

Rey. Quien es? Con. Vn lacayo mio,  
que entre las vetas, y burlas,  
bufoniza algunos ratos;

llamaréle si procuras

entretenerle. Rey. Bien puedes:  
que aunque si è pre me disgustan,  
redimir el pecho quiero

de las penas que en si oculta:

di q le que. Mar. A questo es hecho

Con. Besa las plantas Augustas

de tu Alteza. Mar. Mas q manda,

si se ve vdueja, ò bandoria,

que las espaldas me pallen.

Rey. Llega, no temas. Mar. Me turba

las figuras de los Reyes;

mas quien ay que a las figuras

no temas. Rey. Dime quien eres.

Mar. A la primera pregunta

digo gran señor que soy

vn Seullano de Asturias.

Rey. De Asturias. Seullano?

Mar. No has entendido la mufa,

Seullano es mi apellido,

y Asturias mi patria; nunca

me he visto tan aprietado.

Rey. Qué nombre?

Mar. Aquel que pronuncian

al alborada los tordos,

de aquel gran Santazo, cuya

caridad al mundo a sombra,

pues que de su capa usurpa

la mitad, dando a vn pobre:

mas oy con manos impuras

no dan media al pobre; quitan

entera al pobre la suya.

Rey. Malicioso uftas Martín.

Mar. Señor, las verdades puras

no son malicias; no quieres

que vn maridillo me pudra,

que con licor de rinretos

la barba, y cabello se vnta,

sabiendo que lon de ha èsso

los rinretos que se vnta:

no me ha de pudrir vn fastre,

que con sus rapantes vntas

si de las telas no araña,

todas las canas se araña:

No quieres que de vn barbon  
me enfade, si lo que viur paa  
sus bigotes quando bebe,  
de (pues sediento lo chapa,  
Jamás de vidas ajenas,  
he violado la clausura,  
q̄ a los q̄ en las lenguas tienen  
tabarillo, se acoflumbra  
aplicar de quando en quando,  
jaraues de azexo, y purgas.  
Y assi, señor, no merezco  
que caualero me tuban,  
laureado por las calles,  
que mis espaldas ne gustan  
que tu las hagas de pencas,  
pues de grandezas se esculan.

*Rey.* Bien está Martin; desde oy  
gustaré, Conde, que acuda  
contigo a palacio siempre.

*Con.* Tu gusto es ley. *Re.* No se escusã  
en lós palacios aqueſtos,  
que quien tantas faltas culpa,  
en mendarme de las propias  
con las ajenas procura.

*Mart.* Plega a Dios viuas mas años  
que el cuervo que en las zeruleas  
ondas del mar se zambulle  
por pelcar marinas truchas.

*Con.* A besar tus pies, señor,  
fale a este sitio mi hermana.

*Marq.* Mejor dixeras Diana, *Ap.*  
ò la madre del amor,  
en su diuino esplendor,  
amante, abraſado, y ciego,  
qual mariposa me anego,  
que amor a mi fé animando,  
lo superior vã buscando,  
que es su exalid de fuego,  
*Sale Marfisa.*

*Marf.* Los pies me de vuestra Alteza  
por las mercedes que ha hecho  
a mi hermano. *Arrodillada.*

*Rey.* De mi pecho *Leuantada.*  
es digna tanta grandeza.

Què soberana belleza!  
ocultar quiso el retrato  
(a su deidad poco grato)  
su hermosura celestial,  
pues muestra el original  
quanto fue el pinxel ingrato.

*Marf.* Como aquel que de repete  
auiendo en prision estado,  
queda suspenso, y turbado  
si mira al sol reloxiente:  
assi yo viendo el ardiente  
esplendor de vuestros rayos,  
haziendo en su luz ensayos,  
ciega, y deslumbrada estoy,  
que como aguilã no soy,  
siento mortales desmayos.

*Rey.* Eso no, Marfisa hermosa,  
que en vna quadra dos soles  
hizieran sus arreboles  
la competencia forçosa.  
Y aunque con voz amorosa  
Sol me aclama Portugal,  
de mis luzes el caudal  
solo a este Reyno se estiende,  
y el de los vuestros enciende  
todo el globo vniuersal.

*Marf.* Si esto es hablar cortemete  
ù declarar su aficion? *Ap.*

*Marq.* Detente imaginacion, *Ap.*  
zeloso rigor detente.

*Marf.* Parece que tiernamente *Ap.*  
el Rey me mira, y suspira.

*Marq.* Yã miradola se admira; *Ap.*  
quien la dixera: ay rigor,  
que al mirarla (què te mor!)  
zelosas flechas me tira.

*Marf.* Divertiré su cuidado, *Ap.*  
fugiré que no lo entiendo.

*Rey.* Llegan Marqs. *Marq.* q̄ prieredo?  
à su amor se ha declarado. *Ap.*

*Marf.* Parece que me ha mirado *Ap.*  
con pesadumbre el Marqués.

*Rey.* No es bella Marfisa? *Mart.* Es  
de belleza exemplo raro.

yá no puede hablar mas claro:  
él la adora. *Rey.* Escuchad pues.

*Ma.* De mi muerte la senténcia habló.

*Mart.* Como no me dizes nada  
de la villana entonada,  
que a las damas comperencia  
quiso hazer con su presencia.

*Con.* No vi en rusticos atreos  
tan cortesano: asseos,  
pues negando al amor palmas  
se lleuaua de las almas  
mil amorosos trofeos.

Si bien con alma villan  
tan discreta discurria,  
que diuina la creia,  
aunque la miraua humana;  
nunca la casta Diana  
con despejo tan gracioso  
amaneciò en prado hermoso,  
ni en floridos horizontes  
fatigò jamás los montes  
milagro tan portentoso.

Pues vn pie, que aprisionado  
en breues carcel le vi,  
alli sí, Martin, alli  
mas se suspendió el cuidado,  
que como estaua en laçado,  
me prendió con laço fuerte;  
si bien distincion se advierte  
en los dos, que su prision  
romperala la ocasion,  
la vida, sola la muerte.

*Mart.* De vna tosca labradora  
de alabar los pies me trata,  
quando a tus de harpia patas  
aun estoy temiendo aora;  
sin duda tu pecho ignora  
que suelen por no dar voces,  
estas que mal las conoces,  
si vno a requebrarlas llega,  
librar qual mula gallega,  
toda ia respuesta a cozes.

*Rey.* Su discrecion, y hermosura  
en mi viaen en conquista;

porque al oido, y la vista  
ser mas cada qual procura;  
solo el ser mortal criatura  
en tal sujeto es baxeza:  
mas tanto con su belleza  
miente la humana porcion,  
que la jazga el coraçon  
por de otra naturaleza.

Par la empresa que trato,  
del Marqués me he de fiar.

*Marq.* Los zelos me han de acabar:  
en fin fue falso su amor.

*Marf.* Falsa y o? *Ma.* Si, dueño ingrato  
temo. *Marf.* No tengas temor.

*Marq.* No eres muger? *Marf.* De valor

*Marq.* El Rey mira: no ay lugar  
de poderte declarar.

*Rey.* Marqués, Marqués, el temor  
que con su fuerte poder  
aun a los cetros alcança.

*Marq.* Marchitòse mi esperança:  
el la deue de querer.

*Rey.* Por vn retrato.

*Mart.* A mi ver  
no andas, señor, acertado.

*Con.* Necio eres.

*Marf.* Gran cuida<sup>o</sup>  
me ha pue<sup>o</sup> esta suspensi, no  
porque adora el coraçon  
al Marqués. *Marq.* Soy desdichado

*Rey.* Esta harás: yo no te advierto  
de mi intencion el recato,  
que fuera mostrarme ingrato  
a tu lealtad. *Marq.* Yo soy muerto

*Rey.* ¿dizes? *Mar.* ¿estés muy cierto  
de la fé que el pecho enciera,  
que quien se siruid en la gerra,  
harà lo mismo en la paz.

*Rey.* Tambien el ciego rapaz  
es assombro de la tierra.  
Gustaré infinito, Conde,  
ver estas quadras de spacio  
antes que buelva a palacio.

*Con.* A mi lealtad corresponde

tanto fauor.

**Mart.** Mucho escondíe  
el Rey de mi sus doblones;  
remediarélos, a montones  
de los Reyes escriuieron,  
y mil mercedes hizieron  
en aquestas ocasiones.

Rey havo que en vn dia tal  
el vestido que sacó  
luego a vn truhan se le dió.

**Biē** entro. **Con.** Aparta animal  
**Rey.** Dexadle mas liberal  
me he de mostrar, **Martin,** oy;  
este vestido te doy  
con mas quinientos cruzados.

**Mart.** Los Alexandros me guardos  
son contigo; rico estoy.  
Con el vestido mandado  
me tenga cuenta tu Alteza.

**Rey.** El Conde es mi Camarero;  
é harà que te le den.  
Vamos, Cōde, Marqués vén:  
entrad Marfisa primero.

**Con.** Cortés es como leuero.

**Rey.** Que de vuestras luzes bellas  
iré fingiendo las huellas:  
que no es la primera accion  
en que de los Reyes son  
percursoras las estrellas.

**Marf.** Obedezco esta grandeza,  
señor, aunque sea errando,  
pues que cortés obligando  
no reduzgo a vuestra Alteza.

**Marq.** No ay genero de fiereza  
como zelosos tormentos;  
atajaré los intentos  
desta tirana homicida.

**Con.** Ay villana de mi vida.

**Mart.** Aqui vestido, y quinientos.

**Vanse, y sale D. Juan de Alencastro con  
Abito de Christo en el gaban de  
labruga.**

**Jua.** En estas soledades  
de discretos sagrado,

de hidoprica ambiō cierta teplança  
contemplo en sus verdades  
quan bienauenturado  
es el humano que tal gloria alcanza:  
que la incierta esperança,  
sedienta, y ambiciosa,  
la possession buscando,  
tras la muerte anhelando,  
es a la luz incauta mariposa,  
que del fuego abrasada,  
sus alas quema, y se cōvierte en nada  
No soy de aquesto exemplo,  
ò fortuna tirans?  
mas ay que dudo q̄ acordarte pueda  
de la fama en el templo,  
con fuerza sobrehumana  
puse a pesar de tu inconstante rueda  
nunca firme, ni queda,  
mil despojos marciales,  
ganados en fronteras  
de moriscas hileras, (les:  
y en tantas guerras como entro naua  
mas de toda esta gloria,  
fortuna, qué me queda? la memoria.  
Tus mudanças te escriuan,  
dibujente mis males,  
en columnas de bronze, y de alabastro  
para que eternas viuan  
del tiempo en los Anales  
de dichas de la sangre de Alencastro,  
ò siempre infeliz Astro,  
mira que oy en mi ofendes  
a vn hijo que es tercero  
en la casa de Auero;  
q̄ gloria con derribarme emprēdes,  
hiriendo con violencia,  
qual rayo donde vé mas resistencia  
Huyendo tus mudanças  
(si ay quien huirlas pueda)  
con este gaban cubro el honor mio:  
pan me dan mis labranças,  
y en su corriente leda  
pesca me. frece el crudalo se rio:  
y en el ardiente ofio,

el monte vna enramada  
de intrincados lanfiscos,  
que formando obeliscos  
no concedē al sol franco la entrada,  
contra quien blandamente  
murmura alegre vna nativa fuente.

Quando los pies estampo  
por esta alegre quinta,  
entre verdes estrados de esmeraldas,  
blada cama de campo,  
no en olores sucinta

me ofrece Flora en regaladas faldas,  
cuyas tiernas espaldas

Fanonio lisonjea;

y trinando las aues

forman cantos saues,

cuyo acento los animos recrea;

no se mostrando esquiva

con las flores el aura fugitiva.

Contento con mi estado

viuo alegre fortuna:

si alegre viuo, qué mayor riqueza?

mi cetro es mi cayado,

que no he visto ninguna

en palacio Real firme grandeza,

la magestad, la alteza,

jamás de mi se acuerde;

que poco en ello pierde

quién no estima, ó palacio, tus fauores!

Pues con Leonor mi hija

contento el alma, en sí se regozija.

Ó buen Leonido!

*Sale Leonido.*

*Leo.* Señor,

(do

*luz.* ¿te has hecho? *Leo.* El verde pra

después que falta Leonor

en la ausencia desmayado,

luto ha puesto en fruto, y flor.

Y este desmayo se siente

en que no he visto esta tierra

tan regada desta fuente,

y ca que oy la embia la sierra

mas vndosa la corriente.

Yo tambien sin su presencia

hize desta quinta ausencia,

y tubiendo a la montaña

en sus sierras (cosa estraña)

excutē mi impaciencia.

Va que con feroz destino

atrauésaua el camino

vn javali con braueza;

mas brumēle la cabeça

con este tronco de pino,

Y de tal suerte le heri

con el leuantado peso,

que con sesos que ésparci

hize al ay retener seso

con sesos del javali.

(ma,

No estauo el cuervo en la gra

ni el conejuelo en su cama

seguro de mi fiereza,

el novillo en la maleza,

pez en rio, ni aue en rama.

Viendo mi feroz delgarro,

quando yá del Sol el carro

abría con mas ardores,

me dieron vnos pastores

fresca leche en limpio tarro.

Ven, y verás por tus ojos

los cuerpos yá delangrad

si el vellos no te dá enojos,

porque en tu puerta clauados,

de mi furia estén despojos.

*Sale Fileno.*

*Fil.* En este punto, señor,

a los vmbrales de casa

mi señora Leonor llega.

*Leo.* Bien lo aduinaua el alma.

*Lu.* Como albricias no me pides?

*Sale doña Leonor.*

*Leo.* Merezca yo por mas paga

tu mano. *Lu.* Hija, la falta

yá de tu vista, sin duda

sen ian estas montañas.

Cuentame por vida tu ya

las fiestas.

*Leo.* Pues que lo mandas,

padre, en sucintas razones

re diré del Rey la entrada  
Llegò nuestro excelto Rey  
de Villanueva a la playa,  
lugar pequeño a quien besan  
del turbio Duero las aguas.  
Esse que tan caudaloso  
corriendo entre peñas pardas  
porque ingrato no le juzgué,  
al mar su tributo paga,  
Mostrando tantos deseos  
de meterse en sus entrañas,  
que por llegar tan apriessa  
angosta juzgá la barra.  
Yá tremolando estandartes  
dos galeras le aguardauan;  
de cuyas doradas popas  
tomaua el sol luz prestada.  
Al embarcarse gimieron  
del gran Dueto las espaldas;  
q̄ no es mucho oprima vn rio  
peso de tan gran Monarca.  
Subió al castillo de popa,  
arrimado al de Bergança,  
que en tal castillo era justo  
el no faltar Barbacana.  
Los ministros dieron señas  
de arrancar, diciendo çarpa:  
y entre la confusa grita  
se escuchó boga canalla.  
Pero apenas formó el ayre  
las mal oidas palabras,  
quando qual rayos furiosos  
las dos galeras arrancan.  
La naciõ. E flamea entõces  
viêde como el Rey se embarca  
desde sus soberuias Vreas  
mil culebainas disparan.  
A cuyo vomito horrendo  
temblaron estas monrañas  
subiendo en torres de humo  
contra el Sol nubes opacas.  
El Sol belico, y confuso  
de las çoradas caxas  
las vagas regiones rompe,

cielos de çafir escala.  
Quando yá passado el rio,  
de la galera el Rey passa  
a vn vergantín, y dé luego  
ligero en la playa salta.  
Donde el noble Regimiento  
con ostentacion bizarra  
yá con el palió le espera  
de tela encarnada, y blanca.  
Y acercandole vn cordillo  
que con fogosa arrogancia  
mas de sangre que de espuma  
los alacranes bañaua.  
Tal que nunca ha visto el Beris  
bruto de nobleza tanta,  
ni con tal animal Febo  
midió las esferas vagas.  
Cobró de vn salto la silla,  
y al blando herir de la vara,  
lisonjeandole el bruto  
parecia que dançaua.  
De Portugal la grandeza,  
toda junta le acompaña;  
el de Asero su sobrino,  
Villa Real, el de Bergança.  
El señor de Matosinos,  
y el de Villafior, que basta  
dezir su nombre, pues sabes  
que es gloria de Lusitania.  
El de Redondo, el de Faro,  
y el que es toda la priuança  
del Rey, el de Feria digo:  
mas ay cielos! teneo alma. *Ap.*  
No mostréis en suspensiones  
el gran fuego que os abrasa:  
el de Sortella, y Monsanto,  
gallardos bizarreauan.  
Y el Conde de Vidiguera  
gloria de su antigua casa,  
los mas fidalgos no digo,  
porque fuera en las entrañas  
del mar conitar las arenas,  
ò en monte menudas ramas,  
la puerta de la ribera,

que vá de la muélie a la plaza.  
Acreditando grandezas  
vn arco triunfal formaua,  
cuyas columnas, y techos  
eran de labor Moſayca,  
Descubriendo en los vacíos  
con artificio entalladas  
las Quinas de aqueſtos Reynos  
que les dió el cielo por armas.  
Quando en el campo de Ouriç  
Aronſo en campal batalla  
de cinco Reyes valientes  
ſegó las moras gargantas.  
Las calles no te encarezco,  
mas baſta dezir que eſtaua  
vn Abril en cada reja,  
y vn cielo en cada ventana.  
Llegó a la Igleſia mayor,  
donde deſpues de dar gracias  
al cielo, la Real Capilla  
armonizadamente canta.  
Mas fue tan grande el diuivio  
de la gente que llegaua,  
que entendi en ondas de gente  
entonces verme anegada.  
Retiréme del concurſo,  
y dando buelta a la playa  
en vn barco con Fileno  
pañé del Duero las aguas.  
Eſo en la Ciudad he viſto,  
ſi el diſcurſo no te agrada,  
padre, yá el perdon merezco,  
pues conoces mi ignorancia.

*Iua.* Diuina mente has pintado,  
niſi, la famosa entrada.

*Leo.* Qué deſpejo tan gracioſo!  
qué lindo donayre, y gracia!  
Quiera yo que eſta noche  
ſe juſtaran en mi caſa  
los zagales de la alde,  
porque a la cortés yſença  
celebremos la uenida  
de nueſtro Rey. *Leo.* Pues tu tra  
de hazer a los Reyes feſtas,

quando ſolamente tratan  
de no premiar tus ſeruiçios?  
Viue el cielo ſi me hallara  
contigo en palacio ſora,  
que hiziera que te eſcuchaã.  
A peſar de liſonjeros,  
deſtes que ligeros andan  
alidos ſiempre a la oreja,  
como a años con carlanes

*Iua.* Leonido, Leonido, calla.

De los Reyes no preſumas  
que puedan errar en nada:  
que ſon dioses en la tierra,  
todo, Leonido lo alcançan.  
Los cetros cubiertos de ojos,  
la antigüedad nos pintaua:  
ſiempre, Leonido, el diſcreto  
deue eſtimar lo que alcança.  
Mas que el Imperio del mundo  
mas precio en eſtas montañas  
ver como el halcon ligero  
tras la voladora garça,  
qual naua en ondas de nubes  
haze remos de las alas:  
y luego como atenido  
por rendirla ſe encarama.  
Yá preſuroſo en ſu muerte,  
yá cobarde en ſu eſperança;  
que quantos guſtos ſe ofrecen  
en la corte, y glorias fallas.  
Que las priuanças del mundo  
ſon imagen de inconſtancia.

*Leo.* Notable valor! conſieſſo  
que tu buen conſejo acaba  
de dar luz a la memoria,  
y de aniquilar mis ansias.

*Iua.* Haz que de berbena, y juncia  
madreſelvá, y mejorana,  
eſta puerta ſe coree;  
porque ſer men ſus garrnaldas  
vn arco triunfal por donde  
entren todos a eſta ſala.  
Serán los pomos de cleres,  
roſas, y açucenas caſtas,

emulacion olorosa  
de Acaenia, y de Pancaya.  
o. Serranos, mi padre gusta  
que celebremos la entrada  
de nuestro Rey; sed ladrones  
de flores q̄ el campo esmalta.  
Demandad, qual frio invierno  
su librea de esperança,  
arbol ninguno no quede  
de las humildes parras  
hast' las lascivas vidras,  
que no robéis planta a planta,  
forjarán buertos pesiles  
estas espaciosas quindras.  
Mirad que a toda la aldea  
ha de estar la puerta franca:  
los zagales que acudieren  
tendrán lugar con las damas.  
En el sarao esta noche,  
aunque (como se vís) traygan  
cubiertos los rostros.  
o. Bueno,  
sin duda, padre, que pasas  
oy la Corte a nuestra Aldea.  
Será la fiesta estremada.  
o. Echaremos tambien suertes.  
o. Ventaroso aquel que alcanza  
la de su Rey. *Fil.* Si me toca,  
he de hazer mercedes varias.  
o. Yo reformar muchas cosas.  
o. No permita amor que salga  
en blanco la mia; ay Conde,  
mucho le cuestas al alma.  
Vamos, y preuen Fileno  
lo del aldean las cauas  
oy en el jordan del gusto  
se remocan, ved. *Vanse los tres.*  
o. B. Sa  
pensamiento, como altiuo  
os remontais, teneal'ma.  
Que intentais vn imposible;  
q̄ aunque amor todo lo allana  
no sabeis del Conde el gusto,  
cessen las ideas vanas. *Vase.*

*Salen el Conde Fabio y Marta.*  
*Con.* Toma Fabio esse diamante.  
*Fab.* Ya de Leonor te imagino:  
que quien dá diamante fino,  
toma tambien fino amante.  
*Con.* Estoy de contento loco,  
que la villana es Leonor,  
hija de don Juan (*Fab.* Señor,  
dudas? *Con.* Vn diamante es poco  
la vida, Fabio, te diera,  
a no ser de Leonor ya.  
*Mart.* Esto es hecho, bueno vá:  
es posible que al fin era  
la villana reboçada  
hija del hijo tercero  
Fabio; del Duque de Auero;  
de todos tan celebrada.  
*Fab.* Que notable desvario  
dixo en relacion sucinta,  
que tiene el padre vna quinta  
de esta parte del rio.  
Adonde se ha retirado  
por su pobreza quizá:  
porque me dizen que está  
de los Reyes mal premiado.  
*Mart.* Soldado, sealo el marido  
que come sin pedir cuenta,  
si aquel pan que le sustenta  
algún cuervo le ha traído.  
Tambien puede serlo el gremio  
de los fulleres cos tratos,  
ò los que sirven a ingratos  
sin esperança de premio.  
Soldado sea. *Con.* No mas  
de los ministros de Marte.  
*Fab.* Vn consejo quieto darte.  
*Con.* Como? *Fab.* No dizes q̄ estás  
por esta muger perdido?  
*Con.* Y aun loco.  
*Fab.* Pues vela a ver  
esta noche. *Con.* Y podrá ser.  
*Fab.* Siempre la industria ha valido.  
Con dos remeros no mas  
vn barco te preuendré

para las onze. *Con.* Y podré  
lleuar al Marqués? *Fab.* Podrás  
pues su esfuerço tanto vale.

*Con.* Eres Fabio al fin discreto.

*Fab.* Comunicalo el secreto;  
mira que a esta quadra sale.

*Sale el Marqués.*

*Marq.* Ha zelos! fuerte locura,  
que de enojos me auéis dado:  
si el Rey adora a Marfisa,  
¿qué pretedo? Este es su hermano.  
Disimular me conviene.

*Con.* O, Marqués, auéis llegado  
a la ocasion del deseo:  
oid aparte.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Aqui hablando  
el Còde, y Marqués, ay cielos!  
tanto secreto en palacio?  
cubierto desta antepuerta  
veré si pue lo escucharlos.

*Con.* Digo, Marqués, ¿a las onze  
yo, y Martin os aguardamos  
a mi puerta, que esta noche  
vendrei: Marqués disfrazado  
con mascarilla, y gaban;  
y debaxo vn fuerte jaco  
traed que os defienda el pecho

*Rey.* No zelò el mio en vano.

*Con.* Con este mismo disfraz  
vé Fabio a fletar el barco:  
y en estando preueuido  
vendrà a casa a auisarnos.

*Fab.* Yo voy.

*Rey.* Armaos los dos  
donde podran ir.

*Marq.* Si acaso  
sospècha el Conde ha tenido  
¿yo en su hermana idolatrò!

*Rey.* Grande dicha, grande suerte  
fue el auerlos escuchado  
sin que me huviessen sentido.  
Oy de Esau con las manos  
pienso ser otro Jacob;

que el mismo disfraz tomado  
penetraré sus disignios,  
descubriré sus engaños. *Vase.*

*Marq.* Vamonos a preuenir;  
que ya febo sus cauallos  
baña en las zeruleas ondas.

*Con.* Perçene luz, que a los Astros  
das vigor, aliento, y vida,  
camina, buela a tu ocafo;  
que pues a maeste, bien sabes  
lo que se padece amando.

## IORNADA SEGVNDA.

*Sale el Rey con gaban, y mascarilla  
en la maro.*

*Rey.* No sé si tarde he llegado;  
mas no, que en esta ocasion  
no se duerme el coraçon,  
ni se descuida el cuidado.  
Sin duda que el cielo tanto  
oy mi engaña fauotece,  
pues que la noche me ofrece  
por capa su negro manto.  
En nubes caliginosas  
se sepultan las estrellas;  
y ocultas sus luzes bellas  
no se ostentan luminosas:  
Esta es del Conde la casa,  
y a la puerta me parece  
que a vn hombre veo.

*Salen el Conde, y Martin disfrazados.*

*Con.* Mas crece  
mi aficion, y mas abraza  
el alma en las dilaciones.

*Mar.* Tã presto vn alma se altera?  
es de golpe ratonera?  
semejantes aficiones  
paran siempre en el uida;  
que el que por la posta ama,  
presto tripula la dama.

*Con.* Esso, Martin, no es amar.  
Dexò mi sentido en calma  
la bella Leonor, y a mi

el amor que vés en mi  
es caracter en el alma.  
Yà no le podrán borrae  
fortuna, tiempo, ni olvido.

*Mar.* En. ña vn pecho fingio  
estas liciones de amar.

*Rey.* Es el Conde?

*Mar.* Voy temblando,  
Marquês, con migo, yo soy.

*Rey.* Si es hora, vamos. *Con.* Estoy  
Marquês, a Fabio aguardã 10.  
Que del rio en la ribera  
el barco està preuiniendo.

*As.* Notable engaño. C. yo entiendo  
que es este que viene, el pera.

*Sale el Marquês con gabán.*

*Marq.* No sé si tarde he venido:  
gente ay aquí.

*Con.* Toma Fabio  
era la aue, y como sabio  
dã mi hermana que he salido  
cõ e Rey. *M.* Temo algũ dafio

*Rey.* La verdad remiendo dize: *Ap.*  
b. è se entabla. *Marq.* Soy felice  
si se prosigue este diaño.

*Con.* Dirãsla que a questa noche  
la ia rondar con su Alteza.

*Mar.* Que bien le vã de cabeça:  
y antes que Febo en su coche.

*Marq.* Mueho el coraçon rezela.

*Con.* Por orizontes floridos  
dexe en el ayre esparcidos  
pedaços de negra tela.

Me abrirã la puerta, Fabio.

*Marq.* Si fomentare su error? *Ap.*  
si, que nunca proprio amor  
repara en agno agrauio.

Y mas quando así los cielos  
me dãn ocasion precisa

para que pida a Marsifa  
del Rey justissimos zelos.

Vamos Marquês. *Vanse.*  
Yà te sigo.

*Marq.* Marquês dixo, cielo inniẽso

quẽ he de hazer?  
aunque suspenso  
no remo que voy con migo.

Ay caso mas prodigioso  
que este que admirado estoy:  
a vn tiempo entiendo que soy  
desgraciado, y venturoso.

Si gozo desta ocasion  
a la fẽ falso de amigo:  
si el engaño no prosigo,  
pongo en duda mi opinion.

Los zelos, y la amistad  
me presentan la batalla;  
lo que el pensamiento calla  
quiere hablar la voluntad.

Los zelos dizen que si,  
la amistad responde, no;  
fuerces contrarios vencio  
de zelos la fuerza aqui.

Caminad, que os deteneis  
passos, y no os suspendais:  
mas ay, passos, no mirai,  
que al mas amigo ofendcis?

Bolved atras, que es error  
este que intentais mirar  
que se ofende el amistad,  
y se deslustra el honor.

Pero bolved, que vn puerco  
mostrò en liciones de amar,  
que si se han de quebrantar  
es por zelos solamente.

La llave es esta, abrir quiero:  
ay instrumento pequeno,  
tan falso para tu dueño,  
si para mi verdadero.

*Vase, y sale Marsifa con una tela  
encendida.*

*Marq.* Dada sa imaginacion  
no os suspendais amorosa,  
que vnã aficcion tan cuidadosa  
mas es ficcion que aficcion.

Como, hidalgo coraçon,  
entre varios accidentes  
tu graue valor desfinies

viendo que en dudas, y pausas  
hacen diferentes causas  
los efectos diferentes.

Quiereme el de Villa Real,  
y el Rey me ha mostrado amor  
y entre vno, y otro fuor  
se muestra el alma neutral:  
mas, ò pecho desleal,  
tu duda al Marqués ofende,  
que ha de ser la que pretende  
fama a su valor afida,  
como el angel, que no olvida  
lo que vna vez aprehende.  
Esta sala abierta está,  
y escuché rumor en casa,  
pero si el alma se abraza,  
sin duda fuego será:  
mas q̄ es mi hermano, querrá  
con su Alteza que le llama,  
a rondar alguna dama:  
ò que ignorante, ò que ciego  
es quien tiene en casa el fuego,  
y buelca la agena llama.

*Sale el Marqués.*

*Marq.* Pensando que el Cōde soy  
hasta el quarto de Marfisa  
llego yá sia que ninguno  
mis intentos contradiga.  
Aqui luze en cielo breue  
va resplandor, que podia  
ser, aunque luz material,  
en el cielo estrella fixa.  
Brillantes rayos despiden,  
ò ciega ignorancia mia,  
pues dos soles luminosos  
tanta luz le comunican.  
Marfisa es esta, no en vano  
en fuego esta sala ardia,  
pues con la luz que reparten  
se afebran siempre los dias.

*Marf.* El Cōde sin duda es este:  
hermano, ¿donde caminas?  
tu con mascara a tal hora,  
q̄ es esto? *Marq.* Ingrata delvia

q̄ no soy el Cōde. *Marf.* ¿Ay cielos,  
quien con plantas atreuidas  
los folios de aquesta casa  
disfrazadamente pisa?  
Ola criados marañe.

*Marq.* No des voces en amigo,  
q̄ el Marqués soy. *Marf.* El Marqués?

*Marq.* Si cruel, porque me obligan  
los zelos a que desmienta  
el blason de mi hidalguia.

*Marf.* Tu disfracado en mi quarto  
a tal hora? *Marq.* Qué te admiras?

*Marf.* Si has entrado con cautela,  
el engaño no prosigas,  
ò vñe Dios. *Marq.* No te alceres.

*Marf.* Sabes que sangre me anima  
de los Pereyras, nobleza  
en Portugal tan antigua?

*Marq.* De tu nobleza no dudo,  
de tu firmeça podria,  
frena dulce, que encantas  
entre las ondas tranquilas.  
Los q̄ al arbol como a Ulises  
propios afectos no ligan.  
Cocodrilo que lleran  
en las aguas cristalinas  
con lagrimas enternecen  
los que ignorantes caminan.  
Y al fin muger, que mudable  
tu valor desacreditas,  
hojas del olmo imitando,  
del ligero viento heridas.

*Marf.* Dexa hiperboles cansados,  
y necias sofistrias;  
prosigue yá, que en mi pecho  
quimeras no se acreditan.

*Marq.* Oy tu hermano, q̄ yá sabes  
que sus secretos me fia,  
me pidió que a questa noche  
con gaban, y mascarilla  
a tu puerta le aguarda lle.  
Llegué quando yá salian  
tres hombres della; y apenas  
en la calle me diuisan,

quan.

quando me diac tu hel moque  
Toma aquella llave, y mira  
Fabio q̄ a mi hermana advertas  
que el Rey me manda que asista  
a su servicio esta noche.

Y antes que anunciando el dia  
celestes pajaros canten,  
dando al sol la bien venida  
me abrirás la puerta Fabio.

Quedé como aquel que pisa  
entre odoríferas flores  
alguna serpe de Libia.

Pero viendo que en mi pecho  
fuertemente competian  
zelos, y amistad vn tiempo;  
si bien con manos tardias  
tomé la llave, quedando  
alli la amistad vencida.

Con esto se fue, y tan presto;  
queno pade, aunque queris;  
advertirle de su engaño;  
por que la voz que organiza  
mi garganta, se quedó  
a la suspension asida.

Las puertas quedan abiertas.

*Mas.* Y si buelve Fabio? *Marq.* Mire  
lo que previen en rezelos,  
y lo que zelos fulminan.

*Mas.* Como? *M.* En sintiendo a Fabio  
echarme la mascarilla,  
y fingir que el Conde soy.

*Mas.* Qué avrá que zelos no sinjan?

*Marq.* Hasta aqui, Marfisa, han sido  
de mi amor zelosas queexas;  
y aora es bien si me dexas  
que escuehes a que he venido.

A; tapizes? *Mas.* No. *M.* El oido  
dizen suelen aplicar  
sus figuras. *Mas.* Esitar

esta sospecha no puedes;  
pues oy en mas las paredes,  
y aqui no pueden faltar.

*M.* El Rey, Marfisa, te advierte,  
y su tercero me ha hecho.

*Mas.* Eul. ce alborota el pecho.

O quanto un zeloso ignora!

*Marq.* Mil años gozes, señora,  
coronada la cabeza,  
de Portugal la grandeza;  
y aun es muy corto esudal  
vn Rey no de Portugal,  
Marfisa, a tanta belleza.

No niego ingrata, no niego  
que te adoro, y que te amo  
como el pajarito al reclamo,  
y como a su estera el fuego.

Mas si vn Rey amante, y ciego  
estimando tu valor  
exerce impulsos de amor,  
como podrá vna muger  
sino es de smitiendo el ser  
oponerse a su rigor?

Yo me parto a Villa Real  
delmayado es mi esparanca  
que pues hire en ti confianza,  
bien es premio lleve igual;  
alli suspendiendo el mal  
entre el jazmin, y la rosa  
de mi quinta deleytosa,  
serán Orfeos las fuentes,  
cuyas hermosas eorrientes  
mi pena alivien zelosa.

En su raudal cristalino  
me veré por verte a ti,  
por que si vás dentro en mí;  
que te he de ver imagino  
en su espejo diamantino  
con mas quilates de fé.

Narciso nuevo seré,  
que si él el rigor tan fuerte  
así por si se dió muerte,  
yo a mi por ti la daré.

Como orro Orlando furioso  
discurriré por los montes,  
que son de Belerofontes  
los pasos que dá vn zeloso;  
ay Marfisa, ay dueño de mi  
dueño dixicillo y turbado.

*Marf.* En tu discurso he mirado,  
y en tus venenosas fleugas,  
que el cavallo de sospechas  
siempre ha sido desbocado.  
Yo querer al Rey? *M.* No jués  
que si por nuestra miseria  
fois todas de vna materia,  
es fuerça que te perjures.

*Marf.* Calla, y a mi fé no apures  
tanto en el crisoi de zelos,  
que tus infames rezelos  
mas ennoblecen mi honor.  
Vete a Villa Real traydor,  
que quien con pecho doblado  
de mi firmeza ha dudado,  
no me tuvo casto amor.

*Marq.* Espera mi bien, detente;  
pon a tus desdichas pausa,  
zelos han sido la causa,  
y à conoces su accidente.

*Marf.* Puedo yo estorvar q̄ intéte  
el Rey seguir su aficion?

*Marq.* Bien dizes, pido perdon  
de mi locura atreuerme  
ha sido mas ofenderme.  
Aquel que de veras ama,  
zelos no pida a su dama,  
q̄ es despertar a quien duerme.

*Marf.* Que importa q̄ sus rigores  
contra la Christiana Ley,  
quiera executar el Rey,  
fingiendo zelos, y amores;  
si a fuerça de disfaues  
mostrarà mi pecho amante  
que es en firmeza diamante;  
ò qual siempre agradecida,  
de las ondas combatida,  
en el mar peñi constante.

*Marq.* Parece que pasos siento.

*Marf.* Sin duda Fabio serà.

*Marq.* A qui la mascara està,  
dueño de mi fingimiento:  
quieres hazer juramento (tré,  
de no amar al Rey? *Marf.* Si ha

Si viene Fabio? *Marq.* Diré,  
que el Conde soy, si no viene  
y a la industria se preuiene;  
que en la puerta de la calle  
serà mejor aguardalle:  
tu duda el temor enfrene. *Vñf.*  
*Salen el Conde, el Rey, y Martin.*

*Con.* A questa es la caieria,  
*Rey.* Y aqui en bullicioso arroyo  
laua los pies, por humilde,  
destos leuantados olmos.

*Con.* Verdes gigantes de murta  
tiene por defensa, y foso;  
de la primavera partes,  
y del sitio fresco adorno.

*Rey.* Bien dizen que los amantes  
traen vendados los ojos,  
y aun cerrados los oidos;  
ara bien, ello es forçoso,  
pues que no me ha conoeido,  
seguir sus desinios todos.

*Con.* Aqui dos soles ocultan  
entre villanos reboçes,  
y entre nubes de sayal  
luzes de su cielo hermoso.  
Mas qué importa q̄ en el traje  
nos parezca alquimia toscos,  
si en el toque del ingenio  
mostrò quilates de oïo?

*Rey.* Si de Leonor rebocados  
os abrafaron los ojos,  
q̄ harán, Conde, descubiertos?

*Con.* q̄ hã de hazer bolverme loco

*Mart.* Di que son soles de vidrio,  
como dize vn caprichoso  
poeta de aquellos tiempos,  
añade que son pirotos.

Di que sus manos pudieran  
en lo suaué, y hermoso,  
por q̄ en sus rollos te ahorquẽ.

*Con.* Ser de la manteca rollos:  
necio estás. *Rey.* Deyadle, di.

*Mart.* Que gẽtil molde de tontos:  
no por la posta (namores;

de las riendas tira un poco,  
que el arco siempre flechado  
cerca está de verte a toro.

*Con.* Entiendes de estrellas? *M.*

*Mart.* Soy estrellero famoso;  
vna vez hize vn lunario  
todo al reués de los otros,  
y por Dios, señor, que en él  
fali verdadero en todo.

*Con.* Las quantas serán?

*Mart.* No es tarde,

segun mira al Capricornio

Diana. *Con.* Y porqué le miras?

*Mart.* Porq̄ es signo precuechoso;  
que como tan abundante,  
tras él se le vaa los ojos.

*Con.* Qué valiente necesidad!

*Rey.* Eñás Martín, malicioso.

*Mart.* Esta es verdad, y muy clara:  
porque a la bacina entorno  
cercan las siete cabrillas.

*Con.* O qué Astrologo famoso!

*M.* Si en éder quieres de estrellas  
escucha, y sabrás el modo,  
entre los mas a y tres signos;  
Aries, Capricornio, y Toro.

*Rey.* Sobre quien dominan estos?

*Mart.* Sobre los cañados tontos.  
En el cañado mas pobre  
causa el Geminis assombros;  
pues no descaando hijos,  
su muger duplica el colmo.  
Canzer en los hospitales  
domina sobre bubosos;  
y en las narizes, y llagas  
emplea su caudal todo.  
El Leon sobre valientes.

*Con.* Y el de Virgo? *M.* Desde el bobo  
Mauregato a nuestra edad  
viue aqueſto signo ocioso;  
y aun por çaga mundo dizen  
que le echan del cielo. (llas yá

*Rey.* Como? *M.* Porque no ay don-  
como lo refi, re Afonso;

el de la mano horadada.

*Rey.* Qué necesidad! Lindo loco!

*Con.* Muy pesado estás.

*Mart.* Tambien

el signo de Libra es plomo,  
y no a y libra bien pesada;  
el dispensero mañoso  
de nuestra casa lo diga,  
pues con descarado rostro  
en libra, y media, la media  
me fuele hurtar. *Con.* Ay tal bobo!

*Mart.* El se vâ por el atajo  
al infierno poco a poco.  
El venenoso Escorpion  
a las viejas le acomodo,  
que no ay vieja que no sea  
vn escorpion venenosa.  
El Sagitatio a los necios.

*Rey.* Porqué? *Mart.* Porque el resto  
de hombres nos enseñan siendo  
en lo mas zerriles potros.  
Aquario a los taberneros,  
porque de su efecto aquolo  
nace el pasear las calles  
con el instrumento al ombro.

*Con.* Los pezes? *Mart.* Viuen en agua;  
y así, señor, no los nombro;  
que son los que en agua habitan  
mis enemigos forçosos.  
Si en mar de vino estuuieran,  
yo fuera nadante tolo,  
y en su licor me empapara,  
qual esponjado vizcocho.  
Sabrás yâ con lo que he dicho  
las quantas serán? *Con.* Yo eo no?

*Dentro raydo de labrador s.*

*Rey.* Escucha, qué raydo es este?  
parece que es alboroto  
de regozijo, y de fiesta.

*Con.* Permite, ô cielo piadoso,  
que pueda ver a Leonor.

*Salen Fileno y Finea.*

*Fl.* Eso, Finea, a los bobos:  
dizes que por mí te mueres,

Y es, Leonido, tu quellorro,  
no me engañarás, que es esto,  
mas gente ay? aqui entrad todos.  
Zagales, que os deteneis?  
que a los cortesanos modos  
celebra don Juan la entrada  
de nuestro Rey. *Con.* Soy dichoso,

*Fil.* La puerta está franca, entrad.

*Con.* Los dos estamos dudosos,  
porque máscaras traemos.

*Fil.* No importa, q̄ aunque los rostros  
raygais cubiertos, don Juan  
gusta que entren desse modo:  
venid, q̄ el ba yle se empieça. *Vase.*

*Con.* Ay caso mas venturoso?  
Martin, tu te has de fingir  
que no vienes con nosotros:  
entra primero. *Mart.* Yo voy.  
no quisiera que mis loir os  
en este engaño probaran  
lo suave de algun tronco. *Vase.*

*Con.* Vos Marqués, si sois mi amigo,  
seguid mis intentos todos.

*Rey.* De que esto me digais, Conde,  
viue el cielo que me corro.

Vamos. *Con.* Ayúdame amor,  
que he de ser sin blanco toro,  
Jupiter de aquesta Europa,  
si se opone el mundo todo.

*Salen músicos labradores, Leonido, y File,  
no, Fines y Leonor baylando y dan.  
Juan detrás, cantan.*

*Cant.* Don Juan de Alencastro,  
muy noble señor,  
como no se acuerdan  
los Reyes de vos?  
En la paz sois Numa,  
y en la guerra sois  
del colario freno,  
del Moro, terrer.  
Pues que sois del Reyno  
fuerte defension,  
como no se acuerdan  
los Reyes de vos.

*Iua.* C. lle la canción, zagales,  
no digan los instrumentos  
mis otros merecimientos,  
si sois a mi honor leales.  
Si en hazerme merced tarda,  
la falta en mi deve estar,  
que vn Rey nunca p̄uede errar  
con dos Angeles de guarda.  
Bien de mi escasa fortuna  
entender Leonido puedes,  
q̄ aunque llouieran mercedes,  
no cayera en mi ninguna.  
Yá en el Consejo de Estado  
de dar memoriales dexo,  
pues que de Estado el Consejo  
gusta que esté en tal estado.

*Leo.* Habla al Rey.

*Leo.* Muy bien Leonido  
te aconseja. *Iua.* En casos tales,  
se remiten memoriales  
a quien los echa en olvido,  
*Salen el Conde, y el Rey, y Martin*  
Sentemonos, porque yá  
de las cercanas aldeas  
serranos entran.

*Con.* No creas  
que lo entiendan. *Ap.*

*Mart.* Bueno vá.

*Iua.* Sientate Leonor aqui.

*Rey.* Su padre lo confirmó.

*Con.* Leonor es esta. *Rey.* Cifró  
su poder el cielo alli,  
bella muger. *Con.* De los rayos  
que en ardiente resplandor  
de sus ojos vibra amor,  
siente el coraçon del mayos.

*Rey.* Vos tenéis muy dignamente  
apasionado el sentido.

*Con.* Quien vió ganado perdido  
por amor tan justamente?

*Rey.* No demos que sospechar,  
acercuemonos al vuestro.

*Leo.* Máscaras traen. *Leo.* q̄ es esto?

*Iua.* Bien pueden los ojos llegar,

zagales no os suspendais,  
que en nuestra eleccion del Rey  
no quebrantastes la ley,  
aunque mascar straygais.

*Con.* Por esso señor don Iuan  
los dos cubiertos veninosos;  
y tambien porque supimos  
que a la fiesta baxaràn  
de la aldea de Oiuera,  
dos zagalas, que aùn que hermosas  
son en estremo zelosas.

*Mar.* Ay q̄ ente lo! *Rey.* Quiẽ fingiera  
sinò amor enigmas tales?

*Leo.* Qué notable confusion!  
parece que el coraçon  
me anuncia futuros males.  
No sé quien son estos dos,  
que el alma en verlos se altera.

*Leo.* Sois vos de aquesta ribera?

*Mart.* Industria, valedme vos:  
años ha, qual Dios me hizo,  
que sirvo en aquesta tierra  
a los Frayles de la Sierra.

*Leo.* Y de qué? *Mart.* De porquerizo?

*Iua.* Qué notable rustiqueza!

*Con.* Bien finge.

*Mart.* Temblando estoy.

*Leo.* Si gustas, principios doy  
a las suertes. *Iua.* Hija empieça!

*Leo.* Doze santos he observado,  
en cuyos nombres estàn  
las suertes del Rey don Iuan,  
y del Conde su priuado.

Los que acertaren primero  
con los nombres que escogieràn  
seràn Rey, y Conde aqui.

Y estos Santos que refiero  
los doze Apostoles son,  
cada vno nombrarà

solà vna vez. *Iua.* Bien està,  
como tuya es la eleccion.

*Con.* Que fuera, Marqués, si aqui  
me cayera a mi la suerte  
de Cōac. *Rey.* La mismo adviette

si me toca el Rey a mi.

*Leo.* Fileno diga primero.

*Fil.* Escogo a Martolome,  
el que desollado fue.

*Leo.* No acertaste. *Fil.* So pandero.

*Iua.* Profeguid.

*Leo.* Leonido escoja.

*Leo.* Yo Leonor? *Leo.* De veras hablo

*Leo.* Escojo a señor San Pablo,  
porque es Santo de la hoja.

*Leo.* Tambien erraste.

*Iua.* Profiga el labrador porquerizo!

*Mart.* Tengo el pelo como crizo;  
quien nombraré, pues que diga  
me mandais: encojo en fin  
al que es de los Santos mapa,  
aquel que partiò la capa,  
yà me entendeis, San Martin.

*Leo.* Di, necio, no echas de ver  
que no ha sido Apostol?

*Mart.* No; pues San Pedro digo.

*Iua.* Estremado

es el simple labrador.

*Mart.* Nombre al Santo Peicador.

*Leo.* Pues tampoco has acertado?

*Mart.* Necio soy, luego lo vi;

bien el coraçon temiò:

mas quien à Christo negò

no es mucho me niegue a mi.

Voto al Sol, que si Rey buera.

*Leo.* Qué auias de hazer? *Mar.* Mada!

luego al momento ahorcar  
a quantos çurdos huiera.

Con las huerças çurdjeidas  
de mis pensamientos burlados,  
fuera vn Herodes de çurdos  
que les quitara las vidas.

*Iua.* Profeguid vos la materia.

*Con.* No haré tal por vida mia.

*Iua.* Profeguid. *Con.* Santo Maria.

*Leo.* Vos sois Conde de la FERIA.

*Con.* Que te parece Marqués,  
que es tu fuerte venturoso.

*Leo.* Aunque en accion sobucosa;

in ce que contenta es.  
A mi en a questa ocasion;  
que tambien vna pintura  
se adora quando figura  
lo que adora el coracon.

*Ius.* Diga el segundo emboçado.

*Rey.* No tengo de obedeceros.

*Zeo.* Nombrad, señor,

*Ius.* Quiero hazeros  
esse gusto, mi abogado.  
En la morisca campaña  
el que es de Moros estrago  
fuo siempre, nombro a Santiago,  
antiguo Patron de España.

*Zeo.* Marchitose su elperança:  
no eres Rey. *Ius.* Con justa ley,  
como auia de ser Rey  
quien a vn Titulo no alcança?

*Rey.* Nombro al Aguila caudal  
el Euangelista tanto,  
que en el pecho sacrosanto,  
de Christo con sē immortal  
viò misterios inefables. (zes.

*Zeo.* Vos sois Rey. *Tod.* Vitor mil ve.

*Rey.* Poco en las suertes me ofreces  
fortuna, son admitables  
tas dichas. *Mart.* Eres discreto.  
Ay mas notable quimera!

*Con.* Haz, amigo, de manera  
que venga a tener efecto  
lo que te dixes. *Rey.* Si haré.

*Mart.* So de porquetizos mengua  
en el pico de la lengua:  
a San Juan tuye a la he.  
Cometio graue pecado  
mi auuelo en esta eleccion:  
mas como es tan gran honor,  
y a lo deue auer llorado.

*Ius.* Yà que la suerte de Rey  
le ha tocado a vuestra Alteza,  
en el trono Real se sienta,  
por que todos le obedezcan.  
Impere, mande, disponga,  
que las voluntades nuestras

a su servicio se humillan,  
y a su imperio se sujetan.  
Mas esto serà advirtiendole  
que es como Rey de comedia  
que en acabando el papel  
se desnuda la grandeza.

*Rey.* De esse modo el Rey no aucto,  
aunque mi persona es fuerça,  
que sea despues de Rey  
lo mismo que de antes era.

*Fil.* Que mirado lo responde,  
parece que la grandeza  
se le ha encajado en los cascos:

*Con.* Ha sido mi dicha inmensa.

*Rey.* Ocupad don Iuan mi lado,  
que os prometo que me pesa  
de no aueros conocidos:  
vos teneis muy justas quejas.

*Ius.* Con ser esto fingimiento,  
afé, señor, que me alegra  
veros tan agradecido,  
que es bien que Reyes lo sean.

*Rey.* Con la señora Leonor  
tenga el Conde de la FERIA  
logar, si gustais:  
que a vuestra Alteza obedezca.

*Mart.* Esso se quiere la mona.

*Con.* O qué notable agudeza  
tiene el Marqués lindo ingenio:  
y a es justo que el pecho sienta  
que como a privado el Rey  
me honre desta manera;  
por que lo que a mi de gloria,  
a vos se os libren de penas.

*Zeo.* Antes fauor semejante  
es bien que al Rey agradezca:  
por que el Conde es mi pariente:  
ojala mi espolo fuera.

*Rey.* Pues que a los Reyes fuistes  
en las yà passadas guerras;  
por que tengais justo premio:  
referidme haz añas vuestras.  
Que tal vez en lo engañoso  
ay de verdad apariencias.

Los Reyes a Dios imitan;  
están en parte qualquiera,  
tienen qual argos cien ojos;  
y así Alencastro hazed cuenta  
que habláis con el Rey D. Iua.  
Fingis también la grandeza,  
tanto alentais mi esperanza,  
que me obligáis a que entiendo la  
que con el mismo Rey hablo.  
Quien vió jamás a las veras  
tan mezcladas con las burlas?  
Quando vna persona enferma  
está sedienta en la cama,  
mitigan su sed violenta  
con vna fingida fuente.  
No porque el enfermo della  
beba los puños cristales;  
sino porque así diuierta  
la ardiente sed que me abrasa;  
y a me entendedis. *Iu.* Tu agudeza  
es admirable, señor;  
y así es justo que te advierta  
cosas de razon de estado,  
que alcancé con la experiencia.  
No se puede llamar Rey  
el que en las almas no reyna,  
el que la virtud castiga,  
y el que la lisonja premia.  
O como fuera acertado  
los Reyes siempre traxeran  
a su lado vn gentil hombre,  
que del defengano fuera  
a los hombres. *Rey* ¿ agudeza!  
*Iu.* Pues a quel que dá a los hombres,  
a los officios acierta:  
que así como es gran peligro  
eclipfarse el Sol, si auenta  
el Principe la justicia,  
si de seguir su luz dexa.  
Es también muy peligroso,  
pues del mismo modo quedan  
a obscurastodos sus Reynos,  
sus vassallos en tinieblas.  
Ha de ser mas excelente.

que todos pues todos llegau  
a poner en él los ojos;  
porque así como la esfera  
ha de tener en su centro  
vn medio para ser buena,  
del qual las líneas que salgan  
hasta la circunferencia  
han de ser del todo iguales.  
Así de aquesta manera  
es menester que en su medio  
el Rey vn Principe tenga  
tan justo, que déi no salga  
cosa que desigual sea.

*Rey.* Varon illustre, es posible *Ap.*  
que se oculta entre estas peñas  
vn hombre, que presidir  
en mis Consejos pudiera?

O quanto importa a los Reyes  
que con disfraz se entretenga  
por las Ciudades mirando  
los que con razon se quejan!

*Co.* El Cōde soy. *Leo.* triste calma  
tu el Cōde? *Co.* Si, Leonor bella  
la fama de tu deidad,  
de amor dulce suspension,  
cautió mi libertad;  
que en vna honrada aficion  
es carcel la voluntad.

Y si antes de ver senti  
por defectos que huvo en mi,  
de tu vista los rigores,  
mira si serán mayores  
señora, despues que vi.

Qual aguilá perspicaz  
de tus soles, en el fuego  
quise verme, aunque incapaz,  
cuya accion te mira el ciego  
amor elado, y rapaz.

Y apenas me vi cabe ellos  
quando al suspēde me en ellos  
entre el ardor que me inflama  
fuy mariposa, y la llama  
tus diuinos ojos bellos.  
Mas ya que de su rigor

bebí del dulce veneno,  
no se desmaye el valor,  
que en mis acciones condeno  
las acciones de temor.

Antes si a sus rayos bellos  
padiera yo mercedellos  
gozando victoria, y palma,  
sospecho que diera el alma  
por tener el alma en ellos.

Que amor q̄ qual rayo fuerte  
hizo en mi pecho la herida:  
sin duda que desta suerte  
quiere alimentar mi vida  
en las pasiones de muerte.

Y si qual Fenix en ti  
almas renacen así,  
la mia en ti se entretenga,  
pues para que en mi la tenga  
dexo de tenerla en mí.

*Leo.* Posible es que de esse modo  
a venir Conde te atreues?

*Con.* Vive en las fiestas: y triste  
nunca en las fiestas te viera,  
pues fuiste de mis sentidos  
fuerte irman, dulce sirena  
alentando en mi esperanza,  
si desmayado en tu ausencia  
vine a verte, que mi vida  
solo en tus ojos se alienta.  
Olvida el rigor, advierte  
q̄ no es bien q̄ el Orbe entienda  
que fuiste dura Anaxarte,  
que fuiste cruel Medea.

*Leo.* Ay Conde! el alma rendida  
obligaciones confiesa  
desmintiendo ingraticudes,  
fervorizando tibieças.

O quanto mi pecho dueve  
a tanta fe! acción es esta  
con que invencible acreditas  
tu valor. *Con.* Estame atenta.

*Mar.* No seas tan variable  
en amar, bella Fines,  
quiere a Leonido, o Fileno.

*Fin.* Neutral el alma se muestra:  
*Leo.* No arriesgues mi honor así.

*Con.* Vivo me trague la tierra  
si te tocare vna mano  
hasta que mi esposa seas.  
Con mi hermana estarás bien  
en tanto que con prudencia  
obligo al Rey que a tu padre  
haga mercedes diversas.

*Leo.* Perdona padre querido,  
pues que se libra esta ofensa  
en tus futuros aumentos,  
y en mis presentes finezas,  
tuya soy, dispon el modo.

*Ase el Conde a Martin.*

*Con.* Espera.

*Rey.* Con tu nobleza  
D. Iuan los hechos compiten?  
*Ma.* Pues q̄ el Cōde me haze señas  
sin duda que la ha rendido,  
quiero llegar.

*Rey.* La Encomienda  
mayor de Christo está vaca;  
gozad D. Iuan de su renta.

*Iua.* Aunque mercedes tan grādes  
señor, fingimiento sean,  
dadme los pies. *Rey.* Levantad  
que vn Abito sin riqueza  
es cruz q̄ en los ombros carga  
del hidalgo que la llena.

*Mar.* Entrēdido estás: yo voy. *Vase*

*Fil.* Pienso q̄ vuestra Encomienda  
es Obispado de anillo,  
pues sus libranças se acetan  
del ayre en las alcatalas,  
o allá en los bancos de arena.

*Iua.* No os espanteis mis zagales  
de que en esto me entretenga,  
como viejo, que los viejos  
buelven a la edad primera.

*Rey.* A mucho, Conde, te atreues

*Con.* Pues, Marq̄s, tu me aconsejas  
que no goze esta ocasión?

*Rey.* Vive el ciclo que me pesa

de ofender a tal vasallo:  
mas casará se con ella,  
ò le costará la vida.  
No ay sino tener paciencia,  
que podrá ser que las burlas  
salgan, D. Iuan, verdaderas.

*Sale Martin alborotado.*

*Mart.* Famosísimo Alencastro,  
ferranos desta ribera  
acudid, que vnos ladrones  
hurtado el ganado os lleuan.  
Yo vi que de las rediles  
facauan cabras, y ouejas;  
y las vacas del corral,  
que teneis junto a las heras.  
Acudid antes que astatos  
gozen de tan grande presa.

*Iua.* Echa por aquí Leonido:  
apriessa todos, apriessa. *Vase.*

*Leo.* No ayas miedo que se escape  
en el centro de la tierra.

*Fil.* A los ladrones zagales;  
ázialos corrale echa. *Vanse.*

*Mart.* Al barco, señor, al barco,  
antes que la flor entiendan.

*Leo.* Ay padre, en tanta desdicha  
diente los cielos paciencia.

*Co.* Vamos Marqués, oy foy Paris  
de otra mas hermosa Elena.

*Rey.* Perdona, don Iuan, perdona:  
pero si tienes tan cierta  
la ventura en este engaño,  
con él tus glorias se aumentan.

### JORNADA TERCERA.

*Alcen el Conde, Martin, Leonor, Marfisa,  
y Finea, Leonor vestida de dama.*

*Don.* Ya no bolquexe a peles  
la Campa se bella.

apientos quedon Ceusis, y Timates,  
rojan los pinçetes,

recon opuesta Estrella

os rayos del Sol siempre radiates;

no con brios gigantes  
presuma la belleza  
de otra mortal criatura,  
que al formar tu pintura  
gastò todo el caudal naturaleza:  
y así por mas que intente,  
no puede hazer beldad mas excelente.

*Leo.* No, Conde lisonjero,  
rindas a imperfecciones  
honor deuido a metricas deidades.

*Mart.* Con tu amor verdadero *Ap.*  
en mis ciegas pasiones  
el alma anima, el pecho persuades.

*Con.* Credito a las verdades  
en tu boca desmientes.

*Leo.* Tiene el tema del alma  
los sentidos en calma,  
y mi pecho entre varios accidentes,  
suspenso en el agrauio,  
cobarde se retira, teme sabio.

*Mart.* Tambien yo la he robado,  
ò si ñora Finea,  
porq̄ huviessse vn Paris de fregatriz es  
ferverize vn enyadado

que tímido desea  
yà besar de ru rostro los barnizes.

*Fin.* Quita necio. *Mart.* Qué dizes?

ò labradora ingrata  
a tan sobervios fines  
te han subido chapines;  
desta manera mi valor se trata?

O talabera impia,  
ò fregona fatal, ò fiera harpia,  
quiereo critiquarte

en gerigonça nueva,  
pues por excomunion su estilo basta  
crepusculando en parte

los tuyos de obra nueva,  
que fueron para mi de ardiète casta,  
ojos adonde pasta

entre eburneos candores,  
diofa putpureante,

con coturno flagrante,  
q̄ como a Dios dixerò: ò clamores,

Maestro preseta,  
las criticos me digan critiqui qui  
*Con.* Dexa el pelar, no estés triste:  
no con amargo licor  
quieras aumentar, Leonor,  
remores que el alma viste.

*Leo.* Fue grande mi atreimiento  
no ay cõsuelo que me quadre:  
dente los cielos, ò padre,  
en tanto mal sufrimiento.

*Marf.* La pena vn rato suspende,  
y a considerar empieza  
que al paso de tu tristeza  
mas el coraçon se ofende.

*Con.* En todo el suelo Español  
gloria, y fama mereci,  
pues que amante me atreui  
a robar el mismo sol.

Si fue Promotheo famoso,  
por que la lumbre robò,  
quanto mas lo he de ser yo  
robando al sol luminoso,  
Finea hermana, Martin  
diuertid su pena fuerte.

*Marf.* Si quieres entretener te  
baxemos prima al jardin,  
donde el alma se recrea,  
veràs en breues pensiles  
la pompa de los abries,  
los regalos de Amaltea.  
Veràs que trinando estan  
en concertados moteres,  
mil musicos ramilletes  
entre el jazmin, y arrayan.  
Pensaràn las bellas flores,  
y los intrinca los ramos  
q̄ dexa al Chipre, y hagamos  
la diosa de los amores.

*Leo.* Sola es digna esta alabança  
de tu deidad peregrina,  
pues yà nombre de diuina  
con los humanos alcança.

*Con.* No sentimientos anima  
tu pecho, muestra vale,

que a tu padte, y mi señor  
he de hazer q̄ el Rey le estime  
Como a mayor Camemero  
me toca por justa ley  
el assistir junto al Rey,  
viuir en palacio quiero.

Y aunque el coraçon se abraza  
auiente tu mi Leonor,  
para assegurar tu honor  
no quiero viuir en casa.

Con honrada resistencia  
de amor ganando trofeos,  
ligar pretendo deseos,  
al arbol de la paciencia.

Que si con premio en amar  
se dexa de merecer,  
quiero fundar mi querer  
en el saber obligar.

Porque mas quiero en rigor  
con premio de mi aficion  
tener de alcançar accion,  
que no de perder temor.

El que pretende alcançar  
ventaja al que la ha alcançado:  
pues este auiedo gozado  
no le queda que gozar.

Verdadera es mi opinion,  
qualquier discreto la alcança;  
por que es noble la esperança,  
grossera la possession.

Por templar de amor la llama  
vendrà conmigo Martin  
denoche por el jardin  
a hablarte. *Leo.* Gloriosa fama  
de amor ganas, en el Templo  
serà tu nombre inmortal.

*Marf.* No me està cleo cierto mal  
*Leo.* Eres de firmeza exemplo,  
honor para ti pretendes  
yues soy tu sangre, y assi  
si me ofendieres a mi,  
a tu misma sangre ofendes.

*Con.* Sospecho q̄ es yà muy tarde:  
a Dios, que a palacio voy,

Leo. Dios te guarde. *V. a los reyes.*  
*Salen el Rey y el Marqués.*

*Marq.* Que tan adelante passá  
tu a uoi? *Rey.* La palma merece,  
pues se ha mostrado, Marqués,  
siempre amante, y siempre firme.  
Al fin hablaste a Marfisa?

*Marq.* Y a fin no quiere quererte.

*Rey.* ¿Ha que biẽ has hecho en darme  
en estas razones breues

la inuente, no en dilatadas,  
que fuera morir mil vezes.

Pero, Marqués, es posible  
que tan rigurosamente  
a no responder se anima,  
y a no premiar se resuelve?

*Marq.* Dila parte de tu amor:  
pero trocando en clauelas

la nieve de sus mexillas,  
me respondiò desta suerte.

Dixas, Marqués, a su Alte  
que los Catolicos Reyes  
jamás el honor desustran  
de los vassallos fieles.

Que la Reyna mi señora,  
que yá de Castilla viene,  
sola estas dichas alcança,  
sola estas glorias merece.

Y que del Rey al vassallo  
la diferencia contemple;  
que ay de los baxos metales  
al oro mas eminente.

Por que mi pecho de amor  
aun hasta aora no siente  
lo fuerte de sus harpones,  
lo blando de sus deleytes.

Et orvar sus intenciones *Ap.*  
ansi las mias pretenden,  
sino es que ofrece rendido  
mas amor a mas desdenes.

*Rey.* No replicaste? *Marq.* Diziẽdo  
El Rey mi señor no quiere  
desustrar tu honor, Marfisa,  
sino obligar castamente.

Sino sabes que es a morir,  
o bella Marfisa, aprende  
de las fieras, de las aues,  
de las plantas, de los pezes.  
Y si las glorias de amor  
hasta lo insensible siente,  
como amor solo contigo  
ha derogado sus leyes.

*Rey.* Y es posible que no fueren  
razones tan eminentes  
bastantes a que esta fiera  
con amor se entermeciese?

*Marq.* Y añadi: señora mira  
que si ingrata no entretienes  
sus diuinos amorosos,  
querrá del poder valer se.

*Colerica* mas entonces  
respondiò: pueden los Reyes  
imperar sobre los cuerpos,  
sobre las almas no pueden.

Mas insitiendo, y rogando  
vine a alcançar sojamente  
que en su jardin disfraçado  
a questa noche la vieses.

Pedila que de la puerta  
maestra llue mediesse:  
a fin me la diò; con ella  
la podrás ver muchas vezes.

*Rey.* Loco estoy, dame los brazos  
que a questa glorias te deuen  
mis esperanças. *M. Pretẽdo. Ap.*  
ver si Marfisa presente

el Rey la firmeza guarda  
¿anente el Rey me promete.  
Que obligadas del poder  
son faciles las mugeres,

y los fauores de vn Rey  
hasta vn monte desvane cen.

*Rey.* Mi Secretario don Iuan,  
aunq hõbre mayor promete,  
segun las muestras q̃ ha dado,  
resoluciones valientes.  
Con los dos irà esta noche:  
y porque nadie los pecte

que salimos a rondar,  
le mandaré nos esperé  
en el patio de palacio.

*Marq.* Bien dizes, *Rey.* El Cōde viene;  
a mi quarto me retiro:  
quiero aquí cerca esconderme,  
veré si del robo tratan  
de Leonar.

*Vase el Rey al paño. Sale el Conde.*

*Con.* Marqués, *Marq.* Valca industria:  
o Conde.

*Con.* Quedasteis  
muy cansado? mucho os deue  
mi amistad. *Marq.* Dich notable!  
no es bueno q̄ el Conde entiende  
que soy con él: ny tal cosa! *Ap.*

a todo lo que dixere  
pienso conceder; dicho lo  
he sido, Conde, que huvieſſe  
ocasion en que servir os.

*Rey.* El engaño permanece. *Ap.*  
esto el alma de teaua,  
no mas, voy alegre. *Vase el Rey.*

*Mart.* Con equiuocas razones  
le engaño. *Con.* Quando quisieréis  
ver de mis glorias el dueño  
bien podreis.

*Mar.* Qué dueño es este? *(riendo):*

*Con.* Vamos, Marqués, *Mar.* No lo en  
pero si es fuerça entenderle,  
alentar quiero su engaño,  
por que los mios se alienten.

*Vase el Conde y Martín. Salen don  
Juan y Leonido.*

*Jua.* Este es palacio. *Leo.* Admirables  
sus grandezas me parecen;  
qué soberbios edificios!  
g: a patio. *Jua.* Llamarte puedes  
vna creina sepultura  
de miseros pretendientes.  
Si las pieras los engaños,  
ay Leonido si impieles  
las pinturas, los enredos  
que a aquellas cosas sostienen,

grande infierno le llamaras.

*Leo.* Si, mas es fuerça que siempre  
las justas leyes se guarden.

*Jua.* Bartolo, y Baldo no tienen  
ley ninguna que no tenga  
mil sentidos diferentes;  
y cada qual los promulga  
al fon de sus intereses.

De vn luez apasionado  
te libre Dios. *Leon.* Me parece  
que no lo será ninguno.

*Jua.* Ay, Leonido, mucho pueden  
forços las obligaciones,  
que tal vez las leyes tuercen.  
Si bien yo me persuado  
a que todos los luezes  
conforme a que lo q̄ alcançan  
pronuncian sus pareceres.  
Mas dexando a questo a parte,  
quise venir de esta suerte  
vestido de gala.

*Leo.* Dime la ocasion.

*Jua.* Sabrás que siempre  
a los gusanos de seda  
las deshonras se parecen.

*Leo.* De q̄ modo? *Jua.* Por q̄ todas  
cercadas de seda mueren.

*Leo.* De tu ingenio es la agudeza.

*Jua.* Si ser hidalgo pretendes,  
rompe seda, viste galas,  
y serás quien tú quisieres.  
Para hablar al Rey estarde,  
y así mi afrenta preuiene  
vna industria. *Le yá se escueho*

*Jua.* Bien sabes que los alevés  
que robaron a Leonar,  
sospechas tengo que fuesſen  
cortelanos. *Leo.* Y es sin duda  
que cortelanos te ofenden.

*Jua.* Aquí paſtarme quiero,  
por que los tales mil veces  
vos con otros se engañan,  
y lo oculto hazen patente;  
fiagun me me cortelano,

podrá ser q' alguno en quentec  
que de mi pasada injuria  
el ofensor manifieste. (canto  
10. Notable industria! *Iua.* Entre  
vete al meson de la fuente  
a prevenir limpia cama  
mientras que yo desta suerte  
mis infamias aueriguo.

10. Teniendo tantos parientes  
en palacio, de vn meson  
quieres hazer noble albergue?

11. Parientes por si esse no sobre  
solo con somorarle ofende;  
mira tu si ofenderá  
pobre sin honor, y pariente.  
Vete con Dios.

10. No realice. *Vase.*

11. Eflo, Leonido, hazer puedes.  
Vete apriessa, que a este puesto  
pienso q' dos hombres vienen

*Salen el Rey y el Marqués.*

12. A qui mande me aguardasse:  
sin duda es él, llegar puedes,  
y advertirle que soy yo.

13. Su Alteza, Dō Iuan, es este;  
yo el Marqués de Villa Real;  
vamos que es tarde.

14. Parece que a medida del deseo  
estos sucesos se ofrecen.

15. Venid don Iuan.

16. Don Iuan dixo;  
su rca será responderle.

17. Siguiendo tus pasos vamos.

18. O si los cielos quisiessen  
descubrir con este esigaño

19. los traidores que me ofenden!

*Alca a la ventana Leonor y Marfisa.*

20. Pensamiento no confio

21. en la dicha que obscureces,

22. pues remontando me ofreces

23. tan extraño, siendo mio.

24. aunque animada confio

25. en obligarte, que espero;

26. si cobarde confidero

que te muestra mi enyadado  
en el lastimar pesado,  
como en el huir ligero.

27. Es posible que vna ausencia  
que se acaba, sientes tanto?  
de tu flaqueza me espanto;  
sabe sufrir, ten paciencia.

28. Y despues que con prudencia  
veocas, piélsa en los enyadado,  
tendrá los gustos doblados;

29. que es admirable la gloria  
que acompaña a la memoria  
de los trabajos passados.

*Salen el Rey, don Iuan, y el Marqués,  
denoche.*

30. *Marq.* Lavencible es el tormento  
que el alma llega a sentir,  
por donde podré impedir  
el paso a su pensamiento.

31. *Iua.* Donde ha de ir vn afrentado;

32. que en afrentas no tropiece. *A*

33. *Marf.* Que siento pasos parece.

34. *Marq.* El jardin queda cerrado.

35. *Rey.* Mira si está en la ventana

36. que entre las yedras se escōde.

37. *Iua.* Este es el jardin del Conde,

38. y sospecho que vna hermana

39. ha de tener; caso extraño,

40. gran rigor, injusta ley;

41. que así solicite vn Rey

42. de su mas priuado el daño!

43. Aunque en esto mas gressero

44. mi agratio que el suyo ha sido;

45. y a él vn Rey verdadero.

46. *Marf.* Es el Marq's? *Mar.* Ya su Alteza

47. aguardando dexo allí:

48. agora he de ver si en ti

49. viue la antigua firmeza.

50. Serás gloria del valor

51. de las Romanas, y Griegas;

52. si amor a su amor de riegas.

53. *Marf.* Eflo dudas? *Marq.* Teme amor.

54. *Marf.* Antes tengo. *Mar.* Habla paso.

Parte hablalle induciada  
a Rosela vna criada. (10.)

*Marq.* De q̄ suerte? *Marq.* Escucha el ca  
Pensando que habla conmigo,  
con la criada ha de hablar:  
y yo entanto puedo estar  
a el otro balcon contigo.  
Estarás al ojo agora.

*Marq.* No en vano estimo *Marq.* si  
mas lo que tu planta pisa,  
que quanto el mundo atesora.

*Marq.* A el otro balcon me voy  
por si mis glorias consigo.

*Leo.* No temas al enemigo.

*En la Alteza?* *Rey.* Yo lo oy.

*Leo.* Maecho deue tu grandeza  
al Marqués de Villareal.

*Rey.* Mi Reyno es corto caudal  
señora a tanta nobleza.

*Marq.* O q̄ niẽ fing! *Rey.* Ay de mi:  
no es esta voz de Leonor?

*Marq.* A estotro balcon, señor,  
la voz de Rosela oy.

Yo la voy, señor, a hablar,  
que es vna antigua criada,  
y de *Marq.* si estimada;  
porque pueda fomenrar,  
y hazer tus glorias posibles.

*Rey.* Bien dizes, que las criadas  
de sus amas estimadas  
a unan mil imposibles.

*Iua.* Si es el Cō de el q̄ me agrauia  
imaginacion detente, *Ap.*  
confidera lo prudente,  
teme cuerda, advierte sabia.

*Rey.* No es justo que tu rigor  
a no premiar se disponga.

*Leo.* Ni que vuestra Alteza ponga  
en oñiones mi honor.

*Marq.* Que foiste con él pensó?

*Marq.* Es a sí.

*Iua.* Mi duca crece:  
en la voz Leonor parece,  
mas en la respuesta no.

Porque vna muger que así  
a vn Rey se muestra tirana,  
nunca fuera tan liuiana.

*Marq.* Mi opinion viue por ti.

*Leo.* Tanto desden no te altera?

*Rey.* Tanrá fẽ no te prouoca?

*Leo.* Sien o a sus impulsos roca,  
qué bien aguarda, qué espera?

*Rey.* Halle en tu pecho mi amor  
remedio. *Leo.* Serà buscar  
seguridad en la mar.

*Iua.* Cielos, no es esta Leonor?

*Rey.* Quando por amarla muere  
tiene don Iuan por trofeo  
aborrecer mi deseo?

*Leo.* *Marq.* si. *Iua.* No desespere  
tu aficion, ten confiança;  
por si, llega a ofrecer,  
que la mas noble muger  
es cierto de la mudança.

*Leo.* Pues q̄ has hablado al Marq̄s,  
ven a defender vn poco  
tu causa, que está tan loco  
que es menester que le des  
algan fingido fauor.

*Marq.* Bien dize: llega animada,  
que harto ha hecho la criada.

*Iua.* Así sabré si es Leonor.

*Rey.* Si en ofrecerte, obligarte  
consiste, que podré advierte,  
quanto quieras ofrecerte;  
quanto pidas podré darte.  
Solo aq̄este bien concede,  
ò bella ingrata a mi amor:  
no atiendas a tu valor,  
puesto que a todas excede.  
Pide el aljofar que alja  
el mar en su centro vñano,  
ò el ambar mas soberano  
que ingrato en la playa arroja  
Aunque en esto te hago ofensa  
mirando señora mia  
que todo lo engendra, y cria  
el mar de tu gracia inmensa.

*Marf.* Vna cosa pedir quiero.

*Marq.* El interés la convence: *Ap.*  
qué no allana, qué no vence?  
Ay de mi!

*Rey.* Mas bien no espero:  
fue tu consejo estremado.

*Marq.* Marfisa a pedir se anima. *Ap.*

*Rey.* Pedir quiere. *Iua.* Que te estima  
sospecho. *Marq.* Soy desdichado,  
que ha sido su fé fingida:  
qué me espanto? al fin muger.

*Rey.* Pideme. *Marq.* Variable ser. *Ap.*

*Rey.* Por vida del Rey, por vida  
de la que estimo, señora,  
mucho mas. *Marq.* Pelar terrible.

*Rey.* Que he de hazer luego posible  
lo que pidiere agora.  
Si igualas con tu valor,  
si con tu belleza mides  
lo que pides, qué me pides?

*Marf.* Que no me quieras, señor.

*Rey.* Caso extraño! qué emprendi?  
sin mi estoy. *Marq.* Norable fe: *Ap.*  
de tal firmeça dudé,  
que ingrato a tal valor fui!

*Marf.* En vano tu amor se anima:  
advierete que vna muger  
quando no quiere querer,  
nada teme, nada estima.  
Si quieres considerarlo,  
que es siempre mas justa ley  
que no ser dama de vn Rey  
muger de vn noble v2sallo.

*Marq.* Mire señor tu grandeza  
que he sentido abrir la puerta  
del Jardin. *Marf.* Mi pena es cierta  
retirese vuestra Alteza,  
porque es mi hermano el q viene

*Iua.* Yo me engañé.

*Rey.* Ay de mi!  
echad los dos por aqui,  
no nos conozca.

*Vanse el Rey, y el Marqués.*

*Iua.* El que tiene

algo en la imaginacion  
que de face os le enojan,  
que de cosas se le antojan;  
no es, Leonor, gran confusione  
*Vase, y salen el Conde y Martin.*

*Marf.* Mi hermano es; yo me voy,  
quedate Leonor aqui:  
si preguntare por mi,  
dirás que en mi quarto estoy;  
y el secreto te encomiendo. *Vase.*

*Mart.* Y à esta: mas en tu jardin  
ver la pretendéis en fin.

*Con.* Qué te admira? esso pretedo.  
Lleguemonos, porque creo  
que dit iso gente alli.

Es mi Leonor? *Leo.* Mi bien, si.

*Con.* O gloria de mi deteol-  
muestre el pecho, el alma diga  
lo que con hablarte alcança,  
señalando mi esperança  
a lo que tu ausencia obliga.

*Mart.* Yo tengo bien la çonada  
la potencia dormitiva.

*Arrimase Martin, y duermase.*

*Sale el Marqués.*

*Marq.* Solo por ver si es el Conde  
de su Alteza me he escapado  
zeloso, y desesperado.

*Con.* A quien eres corresponde  
tanta fé,

*Marq.* Hablando están:  
quiero escuchar.

*Leo.* Mas merece. *Ap.*

*Marq.* Pues que liberal me ofrece  
sombra, ò caça este arrayan.

*Salen el Rey, y don Juan,*

*Rey.* Es causa de ciertos zelos,  
D. Juan el Marqués: y así,  
siguiendole buelvo aqui  
por confirmar mis zelos.  
*Marfisa* le tiene amor;  
que *Marfisa* no pudiera,  
si amante suyo no fuera,  
ostentar tanto rigor.

aboler luego al terrero  
a questa aficion colijo,  
y de que Marfisa dixó  
las palabras que refiero.

Si quieres considerarlo,  
que es siempre mas justa ley  
que no ser dama de vn Rey,  
muger de vn noble vassallo.  
Donde me ha dado a entēder  
que riene aficion a alguno;  
y si galan ay, uing no  
como el Marqués puede ser.

Si esto conoces, señor,  
afrenta viene a ser tu ya:  
q̄ devn Rey no esbiē se arguya  
que intentò forçado amor.  
Y pues la fama ha mostrado  
que viene tu esposa aprisa,  
casa al Marqués con Marfisa,  
que así queda castigado.

Rey. Aunq̄ es bien, D. Iuan, q̄ tema  
los zelos que presumi:  
este amor que vés en mi  
ya no es amor, sino tema.

Lleguemos q̄ hablando están.

Ma. Ciertas son mis presunciones.

Rey. Escuchemos sus razones  
dentre estas murtas, don Iuan.

Con. Puesto que declarar puede  
que ninguna se le iguale,  
aunque tu aficion señala  
que el arte de amar excede,  
Apeteciendo mostrarte  
su grandeza acreditando  
tan amante, puedo amando  
sino excederte, igualarte.

Marq. Cosa q̄ a mi me engaña se  
esta muger.

Leo. Eso no,

Rey. Jamás ninguno escuchó  
que su agrauio no escuchasse.

Leo. Ofender mi aficion quieres  
con las razones que escucho:  
porq̄ aunque me quieras mucho

tanto como yo no quieres.

Iua. Vive el cielo que es Leonor  
esta que aora escuché:  
a voces publicaré  
mi agrauio, Conde tra ydor.

Marq. Pues que le muestra aficion  
no es su hermano: ha vil muger.

Rey. Podré este engaño creer?

Con. Si mi bien.

Marq. Aqui ay traycion,  
si, mi bien, a cuchilladas  
pienso echarle del terrero.

Con. Gēte viene. Marq. Ha Cavallero,  
si quereis que las espadas  
no publiquen vuestro error,  
dezid quiē sois. Con. Linda mēgua  
con esta azerada lengua  
os responderé mejor. Meten m̄ ano

Leo. Triste de mi, muerta soy.

Con. Vere mi bien. Leo. Mas quisiera  
morir a tu lado. Mart. Afuera.

Despierta Martin.

Rey. Otro galan, loco estoy;  
metamos mano don Iuan.

Meten mano el Rey y don Iuan.

Iua. Ello pretendo. Con. Qué es esto?

Marf. Saca Fabio vna luz presto,  
porque acuchillando están dentro.  
a mi hermano en el jardin.

Con. Otros dos? fuera villanos,  
que a todos bastan mis manos:  
estate quedo Martin.

Mart. Querer que mi espada aquí  
haga mas de lo que ha hecho,  
virgen es, no quiere Christo  
que yo la deshonoré así.

Yo desuodaria aunque sea  
el caso mas oportuno,  
que es vergonçosa, y ninguno  
es bien que en carnes la vea.

Salc Fabio desuodando la espada y vna acha  
encubierta y Marfisa.

Fab. Esperad, miratarelos:  
al Conde mi señor.

Con.

*Con.* Que es esto cielos?

*Rey.* La vida te costara (tara.

Si aqui tanto el secreto no impor-

*Marf.* Fuerte rigor.

*Con.* Tu Alteza

en mi jardin?

*Iua.* Vuestra grandeza

me escuche. *Rey.* Extraña cosa!

¿ es esto, no eres tu d. Iuan de So

*Iua.* D. Iuan soy de Alencastro, (sa?

nacido en eõjuciõ de infeliz aliro

*Marf.* Aqui pierdo el juicio, (cio.

en tierra diõ señor, nuestro edifi-

*Iua.* Escucha, aunque agraviado,

porque le hagas justicia.

*Con.* Estoy turbado.

*Iua.* Despues que de Ma hometho

Rey de Fez, y Tarudante

alcançò tu padre il. stre

vitorias tan memorables.

Despues que su pecho invicto

con resoluion triunfante

rompiò veinte mil del Moro

con solos seis mil Infantes,

Sultan Celin embidiolo

de su fama siempre estable,

Moros conduce a Cardumes

en esquadrones dispares.

Y acreditando valores

de la gran Mar uecos parte

a ofrecernos la batalla

en las campañas de Tangef.

Al son horrifero entonces

de los destemplados parches,

los montes se atemorizan,

y se estremecen los valles.

Las esquadras numerolas

en azules tafetanes

sus medias lunas despliegan,

breues lisonjas del ayre.

Viendo que Sultan se acerca,

me mandò un invicto padre

que de su campo genio de

los belicos asandantes.

Yá reconociendo entõnes

numeros tan desiguales,

con su grandeza animò

a los pechos mas cobardes.

Lusitanos invencibles

que los timidos cristales

del gran reyno de Neptuno

forçais en velozes naues.

Vosotros que hasta la Luna

del Sol discurrendo mar es

en ombros de eriantes piacs

llegais donde infante nace.

No os turbe la multitud

desta vil canalla infame;

porq en bõces vuestras glorias

amaguen eternidades,

Vosotros los mismos sois

que a este barbaro arrogante

de sus fuerças tantas vezes

los brios desbaratasteis.

Ea Portugueses nob'es,

vuestras fuerças admirables

exercea desbaratando

tanto morisco turbante.

Con mi voz se animan todos

de tal suerte, que al instante

conoci valor grandioso

en los pechps mas neutrales.

Despues q embestimos firmes,

bueñã de entrar bas las partes

las balas en tanta copia

que sombra a la tierra hazen.

Brama el mar, gimẽ los vientos

y alli la morisca sangre,

mezclada con la Christiana,

Geniçara sangre se haze.

Valientes los nuestros pisan

con resoluion notable

de los yã difuntos cuerpos

coraçones palitantes.

Diez y seis mil de los leuos

a la siempre infeliza carcel

del lago Eitigio baritã

q gerre corraõs de ahesa

Si es tres mil de los nuestros  
quiso el cielo que alcançassen  
de los Elicios la gloria,  
para vivir inmortales.

Despues de tan gran vitoria,  
gran señor, por no cansarte,  
sape como vuestra Alteza  
en esta Ciudad triufante  
hazia publica entrada:

y ordené que mis zagales  
a los modos cortesanos  
con fiestas la celebrassen.

A cuya fama acudieron  
dos traydores, dos infames  
que a mi hija me robaron  
con engañosos disfrazes.

Leonor, Jordan destas canas,  
alivio de mis pesares,  
fuerte baculo, y arrimo,  
señor, deste cuerpo fragil.

Mas yá de mi honor ruyna,  
porque vna muger deshaze  
lo que fabrican valores,  
lo que ennoblecen quilates.

De que han sido cortesanos  
sospechas tengo bastantes:  
justicia, señor, justicia,  
aunque a tu persona amague.

En esta casa se oculta  
mi Leonor, con ella hablaste  
esta noche; que no pueden  
mi sentidos engañarte.

Haz que el Conde de la FERIA  
estos successos declare:  
así reynes, así gozes  
de siglos eternidades.

*Rey* Qué dizes Conde de aquesto?

*Con* Que los engaños se acaban.  
Yo soy, D. Juan de Alcaastro,  
el que con villano trage  
robé a Leonor esta noche.

*Rey* Y yo, aunque lo ignoraste,  
te acompañé, no el Marqués.

*Marq* Su Alteza dize verdades,

que por hablar a Marfisa  
me fingi Fabio, y la llave  
me diste Mar. et raña quimera

*Iua* Transformaciones notables.

*Con* Con el deuido te péro  
a su calidad, y sangre  
la he tenido.

*Leo* Si mis yerros  
merecen perdón, ò padre  
de rodillas te le pido.

*Iua* Yá es forçoto perdonarte,  
pues que tan bien escogiste.

*Marf* Estas son felicidades!

*Rey* Desmentiré desta suerte *Ap.*  
el ser de Marfisa amante.

Dale la mano a Leonor,

*Conde*, *Marf*. Ventura notable

*Rey*. Y tu, Marqués, a Marfisa.

*Marq*. No diò Alexandro a Capaspe  
tan liberal. *Marf*. Gràde dicha.

*Con*. Vivas eternas edades.

*Rey*. Y pues que yá de Castilla  
la Infanta viene a casarse,  
a recibirla salgamos,  
preuengase luego el viage.  
Y pues jamás mi palabra  
pudo don Iuan, quebrantarse,  
de la Encomienda mayor  
de Christo gozad los gajes.

*Iua* O que bueno es a los Reyes  
respetar en qualquier parte:  
tus heroicas plantas beso.

*Mart*. Y a mi que duelos me papé.

*Rey*. Del castillo de San Iuan  
serás su Teniente Alcaide.

*Mart*. De vna abellanada fuegra  
vivas las largas edades:  
a la villana tripulo,  
nacida en pobres pañales.

*Rey*. A los demás en viniendo  
haré merced, porque acabe  
la ventura en el engaño.

*Con*. Así es justo que la llames.

F I N.